



Prospective/ Prospective/ Prospectiva

El trabajo social en América Latina: contribuciones y proyecciones ante una crisis mundial

Izabel Solyszko

Universidad Externado de Colombia, Colombia
izabel.solyszko@uexternado.edu.co

Antonia Arévalo-Agredo

Universidad Externado de Colombia, Colombia
antonia.arevalo@uexternado.edu.co

Le présent article présente quelques apports épistémiques pertinents pour le travail social latino-américain qui sont proches du domaine de l'animation, et qui à leur tour, sont des approches qui apportent la fondement critique pour penser l'avenir des deux professions, dans le cadre de la mission partagée avec la construction d'une société égalitaire qui assume un programme social émancipateur. Ces apports, dont l'exercice est situé dans le contexte latino-américain, présentent une critique du capitalisme et une appréciation des savoirs populaires et ancestraux. D'une part, la tradition marxiste brésilienne et, de l'autre, les constructions développées par l'éducation populaire et la recherche-action participative dans des pays comme la Colombie, le Pérou et le Brésil. On reconnaît ensuite que ces perspectives orientent une lecture analytique sur la crise sociétale actuelle et son intégration analytique avec les postulats du postdéveloppement et de l'épistémologie féministe.

Mots-clés : animation, travail social, éducation populaire, recherche-action.

This article presents some epistemic contributions relevant to Latin American social work that are close to the field of sociocultural community development, and which, in turn, are approaches that contribute to the critical foundation for thinking about the future of both professions, within the framework of shared mission with the construction of an egalitarian society that assumes an emancipatory social program. These contributions, situated from the exercise in the Latin American context, present a critique of capitalism and an assessment of popular and ancestral knowledge: on the one hand, the marxist tradition of brazilian social work, and on the other, the constructions developed by popular education and participatory action research in countries such as Colombia, Peru and Brazil. It is recognized that these perspectives guide an analytical reading of the current societal crisis and its analytical integration with postulates of post-development and feminist epistemology.

Keywords: sociocultural community development, social work, popular education, action research.

El presente artículo presenta algunos aportes epistémicos relevantes para el trabajo social latino americano que son cercanos al campo de la animación, y que a su vez, son planteamientos que aportan a la fundamentación crítica para pensar el futuro de ambas profesiones, en el marco de la misión compartida con la construcción de una sociedad igualitaria que asume un programa social emancipador. Estos aportes, situados desde el ejercicio en el contexto latinoamericano, presentan una crítica al capitalismo y una valoración de los saberes populares y ancestrales. De un lado, la tradición marxista brasileña, y del otro, las construcciones desarrolladas por la educación popular y la investigación acción participativa en países como Colombia, Perú y Brasil. Enseguida, se reconocen que estas perspectivas orientan una lectura analítica sobre la actual crisis societal y su integración analítica con postulados del postdesarrollo y la epistemología feminista.

Palabras clave : animación, trabajo social, educación popular, investigación-acción.

Introducción

El Trabajo Social es una profesión comprometida con la garantía de los derechos humanos y la justicia social (FITS, 2014)¹. Aunque existan múltiples apuestas en tensión que revelan la heterogeneidad en las corrientes teórico-políticas que orientan la formación y el ejercicio profesional en cada país, en América Latina, existe un horizonte crítico en la profesión con miras a la emancipación humana – reitérrese, en permanente disputa para posicionarse.

En Colombia, por ejemplo, el código de ética profesional expresa el sentido social y político de la profesión orientada a “potenciar procesos de transformación social” (Artículo 4, Consejo Nacional de Trabajo Social, 2015), en Costa Rica, el código plantea un respecto a la dignidad, la defensa de los derechos humanos con el compromiso de garantizar el bienestar y la autonomía (Colegio de trabajadores sociales, 2021). En Uruguay promulga el código de ética “Promover vínculos solidarios y de igualdad entre los sujetos que favorezcan la participación y reflexión crítica en procesos de cambio y transformación social en las situaciones de explotación, dominación, discriminación y exclusión social” (Asociación de Asistentes Sociales, s.f). En Brasil, la postura por el compromiso con la transformación social es clara, entre los principios fundamentales se encuentran “el reconocimiento de la libertad como valor ético central... la defensa intransigente de los derechos humanos ... y la defensa de la democracia como socialización de la participación política y de la riqueza socialmente producida” (CEFESS, 1993, p.23).

Esta tendencia crítica y comprometida, ética y políticamente, con la construcción de una realidad más justa y libre de violencias, construida en la profesión desde la década de 60, plantea una posición dual frente a la animación sociocultural: por un lado comparte la dimensión relacionada con la búsqueda del “cambio de actitudes en las personas y grupos haciéndolos participar, consciente y comprometidamente, en la generación de acciones y procesos de dinamización popular, destinados al desarrollo comunitario y mejoramiento de la calidad de vida” (Wichman, 2009, p.4). Y por el otro lado, se distancia, respecto a la concepción de la noción de ocio y tiempo libre, que, en los contextos del norte global, hace parte de una cualidad básica de la realidad cotidiana, mientras en el sur global, dicha noción se configura como un privilegio de minorías (Waichman, 2015). Lo anterior hace que el uso de las metodologías de animación sociocultural en América Latina así como la creación de metodologías propias, se haya dado principalmente en función del afrontamiento a las dictaduras, el conflicto armado y demás luchas propias de la superación de la desigualdad latente.

En este sentido, el objetivo del artículo es presentar, de manera sintética, algunos aportes epistémicos latino-americanos que son cercanos en el campo de la animación, constituyéndose como fundamentos críticos relevantes para pensar el futuro del Trabajo Social comprometidos con la construcción de una sociedad igualitaria que asume un programa social emancipador para los sujetos. Estos aportes, se centran en un acercamiento de los y las profesionales con la población, teniendo como fundamento, una crítica al capitalismo y una valoración de los saberes populares y ancestrales.

Ellos constituyen la base para comprender la actual crisis societal, donde se reconoce que las formas de organización social son destructoras de todas las formas de vida, del humano y de la naturaleza. En el marco de esta complejidad de elementos que se requieren para revertir esta crisis, se plantea, enseguida, algunas comprensiones teóricas que inspiran la contra - corriente girando hacia las formas sociales en dirección a la garantía de la existencia. Finalmente, se presentan, los retos de la apropiación de este debate en la formación y en el ejercicio profesional, con miras al encuentro de caminos alternativos y estrategias posibles para el Trabajo Social que vendrá.

1. <https://www.ifsw.org/what-is-social-work/global-definition-of-social-work/definicion-global-del-trabajo-social/>.

Algunos – significativos – aportes epistémicos latinoamericanos comunes al Trabajo Social y a la Animación Sociocultural

La tradición marxista en América Latina

El Trabajo Social en América Latina se acerca a la tradición marxista² por rutas tortuosas (Iamamoto, 1998) desde la década de 1960 y, no obstante, a las múltiples lecturas existentes sobre Marx, aquí, su pensamiento es comprendido como una teoría social crítica y un método cuyo “principio básico es la dedicación en reproducir conceptualmente el propio movimiento de lo real, en toda su complejidad dinámica y contradictoria” (Coutinho, 2008, p.12).

De manera breve, se identifican tres puntos de relevancia de este pensamiento para el trabajo social: i. la posibilidad que ofrece para analizar la realidad a partir de la producción y reproducción social de los sujetos; ii. la crítica que realiza al capitalismo y la necesidad de su superación y, iii. la comprensión del trabajo social como trabajo liberándolo de una visión endógena y focalista.

i. La posibilidad que la tradición marxista ofrece para analizar la realidad a partir de la producción y reproducción social de los sujetos es, sin duda, una necesidad para el trabajo social porque centra la atención en la relación existente entre las formas económicas de producir la vida con las formas sociales de organizar la vida en sociedad garantizando la comprensión de los fenómenos sociales a partir de un análisis amplio y articulado de la totalidad que conforma la realidad. Para Marx, la producción de los individuos determinada socialmente es el punto de partida³ (Marx, 1982, p.3). El autor así lo expresa:

En la producción social de su vida, los hombres realizan determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de esta relación de producción conforma la estructura económica de la sociedad sobre la cual emerge la superestructura jurídica y política y a la cual corresponden determinadas formas de consciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual. No es la consciencia del hombre que determina su ser, al contrario, es su ser que determina su consciencia (Marx, 1982, p.3).

ii. La crítica que realiza al capitalismo y la necesidad de su superación. En la obra de Marx prevalece su inquietud con el modo de producción capitalista y la necesidad de superarlo. El compromiso de su producción lo afirma en la XI Tesis a Feuerbach “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo” (Marx, 1845)⁴ lo que implica para el autor la abolición de una sociedad que se organiza en la división social de clases lo que conllevaría a la emancipación humana. Para Netto, la obra de Marx “está toda ella dirigida a derrumbar y a superar” el capitalismo (Netto, 2003b, p.156).

Para Libardo Sarmiento, economista colombiano, “la teoría crítica constituye una fuente teórica con orientación práctica en la constitución de un sujeto emancipado, autónomo, trascendente y comprometido con el cambio hacia una sociedad fundamentada en la dialéctica y relación sistémica de los valores y principios de la modernidad: libertad-responsabilidad, igualdad-justicia,

2. Para abordar el marxismo, hay que responder a la pregunta “¿cuál marxismo?”. En el marco de los límites de este artículo, se tomarán las referencias de la lectura del trabajo social brasileño ancladas en las obras de Marx y revisitadas por Lukács y Gramsci (Netto, 2003; Iamamoto, 1993; Lukács, 2008; Coutinho, 2008) y la comprensión de “tradición marxista” tomada del trabajador social brasileño Jose Paulo Netto, “el elenco diferenciado de propuestas, elaboraciones y contribuciones concretizado por la reflexión de las diversas corrientes marxistas” (Netto, 2003b, p.153).

3. Esta “llave teórico-metodológica” posibilita, por ejemplo, comprender en la contemporaneidad las formas de consumo en la sociedad capitalista y las prácticas sociales machistas en la sociedad patriarcal dado que son las formas del capitalismo patriarcal de producir la vida que fundamental las prácticas sociales y culturales de reproducir socialmente la vida.

4. Disponible en versión bilingüe español-aleman en: <https://www.ehu.es/Jarriola/Docencia/EcoMarx/TESIS%20SOBRE%20FEUERBACH%20Thesen%20ueber%20Feuerbach.pdf>.

fraternidad-solidaridad” (Sarmiento, p.444) lo que es imposible de materializar en una sociedad capitalista considerando que “en la sociedad de clases, los hombres y mujeres no solo son víctimas de la explotación económica y la alienación sino también de formas específicas de opresión en las dimensiones psicológica y espiritual” (Sarmiento, p.445).

Finalmente, las contribuciones del marxismo son suficientes para comprender que los problemas del capitalismo son insuperables en su interior (Borón, 2008; Coutinho, 1997).

iii. La comprensión del Trabajo Social como trabajo liberándolo de una visión endógena y focalista. Las contribuciones de Iamamoto (1998) y Netto (2003b) revelan la relevancia de comprender el trabajo social inserto en la división social y técnica del trabajo en la sociedad capitalista lo que implica comprender que cada profesional vende su fuerza de trabajo como los y las demás trabajadoras y trabajadores. El cuadro socio - histórico en la contemporaneidad “atravesada y conforma la cotidianidad del ejercicio profesional afectando sus condiciones y relaciones de trabajo, tal cual lo hace con las condiciones de vida de la población beneficiaria de los servicios sociales” (Iamamoto, 1998, p.19).

Este punto de partida no toma la profesión a partir de sí misma sino de su propia inserción en las relaciones de reproducción de la sociedad capitalista lo que posibilita comprender la historia de la profesión a partir de las dinámicas socio - históricas de cada tiempo y, su ejercicio profesional en profunda relación con estas dinámicas evitando que cada profesional no esté de espaldas para la historia y para el contexto que determina sus vivencias y la de las personas con las cuáles trabaja.

Para Netto (2003b), la tradición marxista, además de tornar posible comprender el significado de la profesión, también ilumina su intervención socio-profesional y dinamiza la elaboración teórica que mejor permite conocer los procesos sociales en los cuáles la profesión está inserta.

Con base en estas tres premisas (y otras que no fueron aquí abordadas), el trabajo social en América Latina toma la tradición marxista como fuente de iluminación teórico y práctica para fundamentar su formación y su ejercicio profesional orientado a comprender la realidad de manera amplia, abordar su cotidiano profesional a la luz de la crítica del capitalismo y analizar sus dinámicas de trabajo a partir de una inserción más amplia en el marco de una sociedad de clases.

Corrientes emancipatorias propias

El territorio latinoamericano comparte un pasado común (Dussel, 1973), una herencia de tradiciones y prácticas relacionadas con el despojo económico e identitario (Galeano, 2010) infringido por la colonización europea marcada desde 1492 (Dussel, 1998). Por ello, en la distribución de la riqueza y sus relaciones subyacentes es predominante la continuidad de dinámicas opresoras y lógicas que normalizan la violencia.

Sin embargo, así como Latinoamérica es un terreno de historias sobre la usurpación, la ignominia y el abuso, también es el escenario donde se ha podido evidenciar un esfuerzo por materializar vías de resistencia a través de paradigmas emancipadores. Como afirman Ortiz y Borjas (2008) es preciso recordar que entre 1960 y 1970 se fue gestando una corriente amplia de pensamiento en la que confluyeron la Educación Popular, la Teología de la Liberación, la Comunicación Alternativa, la Investigación Acción Participativa y la Filosofía de la Liberación.

Con el ánimo de mantener la relevancia de la cercanía principal a nivel práctico y epistemológico, entre el Trabajo Social y la Animación Sociocultural, resaltaremos las expresiones que emergen en la educación popular y la investigación acción participativa.

La educación popular

La educación popular surge como un esfuerzo político emancipatorio para superar la desigualdad y violencia estructural, desde la pedagogía crítica teniendo como pilar común la horizontalidad y la formación de sujetos políticos (Freire, 1994).

Desde esta apuesta, la educación es un espacio que no se restringe a un aula, sino un espacio de construcción colectiva donde partiendo del reconocimiento de las opresiones (Freire, 1970) que sufrimos en infringimos, la meta no será transmitir conocimientos, sino comprender la realidad social para buscar transformarla colectivamente y superar así las condiciones que originan este tipo de relaciones.

Dos ejemplos de la materialización de esta corriente se ven en el proceso educativo desarrollado por Paulo Freire a través de su modelo de alfabetización de adultos y la creación del teatro del oprimido por parte Augusto Boal en los años 1960 y 1970 respectivamente.

La alfabetización de adultos liderada por Freire en Brasil recogida quizás en la frase "Alfabetizarse no es aprender a repetir palabras, sino a decir su palabra", se distinguió por implementar la realización de estudios de contexto con el fin de establecer las dinámicas cotidianas de los sujetos e identificar las palabras con mayor contenido de sentido, de esta forma el proceso de enseñanza tradicional, sino por el aprendizaje de palabras y conversaciones alrededor de los significados de la propia existencia con sus implicaciones políticas. De estas experiencias posteriormente, se produce todo un acervo epistémico sobre los fines de la educación y las relaciones entre quienes enseñan y quienes aprenden, evidenciando la crítica de las formas clásicas de la educación, caracterizadas por cumplir un servicio de adiestramiento para el trabajo y de favorecimiento al mantenimiento de estructuras opresoras.

Respecto al teatro del oprimido que también surge inicialmente como una estrategia de alfabetización que, inspirada por los preceptos de Paulo Freire, traslada su acción desde la puesta en escena teatral, en palabras de Augusto Boal:

La poética de lo oprimido es la acción misma: el espectador no delega poderes en el personaje ni para que piense ni para que actúe en su lugar; al contrario, el mismo asume su papel protagónico, cambia la acción dramática, ensaya soluciones, debate proyectos de cambio, en resumen, se entrena para la acción real. En este caso puede ser que el teatro no sea revolucionario en sí mismo, pero seguramente es un ensayo de la revolución. El espectador liberado, una persona íntegra, se lanza a una acción. No importa que sea ficticia: importa que sea una acción (Boal, 2009, p.22).

De esta forma la propuesta central se materializa al trasladar al espacio teatral la vida misma, y ubicar al espectador como un actor que tiene la oportunidad de personificar su propio reconocimiento como integrante de una clase social y las maneras viables para superar la opresión.

Investigación Acción Participativa IAP

Este enfoque se consolida en los años 1970 allí el investigador social Orlando Fals Borda, desarrolla una apuesta de tipo alternativo para ese momento, para comprender la situación histórica de campesinos, indígenas y obreros sujetos de la expansión del capitalismo en cinco regiones rurales y dos ciudades de Colombia. De este modo propone un enfoque de investigación que permita

la comprensión histórico-social desde los mismos sujetos que solían ser meros objetos de investigación, dando como aporte adicional que, una vez realizada la comprensión, esos estudios resultantes, fueran puestos en la práctica de organizaciones locales y nacionales conscientes de la lucha de clases en el país.

Esta propuesta dotada de técnicas asociadas a la construcción colectiva y participativa, implicó una nueva forma de ver el lugar del investigador, ya no como un sujeto externo, que observa y construye sus propias categorías, sino como un sujeto que se vincula a los procesos, los siente y tiene la capacidad de construir orientado por las dinámicas y luchas de los participantes que tienen el mismo lugar de preponderancia en el proceso.

En palabras de Fals Borda (2022), se recogerían posteriormente cuatro premisas de problemas que encierran las principales bases epistemológicas de la IAP:

1) El problema de la relación entre el pensar y el ser –la sensación y lo físico- se resuelve por la observación de lo material que es externo a nosotros e independiente de nuestra conciencia, y lo material incluye no sólo lo constatable de la naturaleza sino también las condiciones fundamentales primarias, de la existencia humana. 2) El problema de la formación y reducción del conocimiento no se resuelve por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla. 3) El problema de la relación entre el pensar y el actuar, se resuelve reconociendo una actividad real de las cosas a la cual sólo se adviene por la práctica que, en este sentido, es anterior a la reflexión; allí se demuestra la objetiva, que es la materia en movimiento. 4) El problema de la relación entre forma y contenido se resuelve planteado la posibilidad de superar su indiferencia por la práctica y no sólo por el comportamiento intuitivo o contemplativo; toda cosa se da como un complejo inextricable de forma y contenido, de allí que la teoría no pueda separarse de la práctica, ni le sujeto del objeto (Borda, 2022, p.194).

Desde estas apuestas, materializadas en territorios como Perú, Colombia y Brasil es palpable la coexistencia entre teoría y práctica, lo cual representa una oportunidad tanto para el Trabajo Social como la Animación; pues muestra la viabilidad de configurar procesos de acción analítica y política que superen la acción mecánica asistencial o meramente recreativa, y permita la integración de los contextos históricos de las comunidades con sus potencialidades proyectivas y emancipatorias.

Apuestas proyectivas para sobrevivir a la crisis societal

Es evidente y amplio, el panorama de una crisis societal caracterizado por escenarios donde predomina la destrucción y la violencia. Poniendo en riesgo la garantía de la existencia, esta crisis abarca todas las dimensiones de lo conocido y creado por el intelecto. En este apartado haremos referencia a dos manifestaciones concretas de la crisis y sus posibles apuestas relacionadas: la crisis de la destrucción de la naturaleza y la violencia.

Para plantear los efectos de la destrucción de la naturaleza es importante resaltar que nuestra relación extractiva (Svampa, 2019) y desconectada (Latour, 2012) con ella, se concretó en la modernidad, donde el método científico la relegó como un recurso cuantificable, medible e inagotable, que está al servicio de las necesidades humanas. Esta relación se consolida con el capitalismo que agrega a la fórmula utilitarista la ambición (Gudynas, 2003) que deja a la naturaleza como un medio más al servicio de la producción acumuladora.

Es así como la crisis de la naturaleza se manifiesta en un desequilibrio entre lo que el planeta es en sí, y lo que la humanidad demanda: evidente en la creciente pérdida de la biodiversidad, la calidad del aire, el agua y la capacidad de regeneración de los suelos, poniendo en riesgo la sobrevivencia de la especie.

Por su parte la violencia es un fenómeno social, no un impulso natural (Arendt, 1970) que se agudiza y complejiza en la contemporaneidad. Una de las comprensiones para este fenómeno la plantea Zizek, entendiendo la violencia objetiva como aquella más invisible y difícil de reconocer porque está anclada justamente en las formas de organización social vigentes. Esta violencia, para el autor, es parte de la forma de funcionamiento de nuestras sociedades actuales y “se expresa en las más sutiles formas de coerción que imponen relaciones de dominación y explotación” (Zizek, 2017, p.18). El autor menciona la violencia del capitalismo, que “ignora cualquier respeto por lo humano creando “individuos desechables y excluidos” (Zizek, 2017, p.21) a la cual podríamos añadir la violencia de la colonización, en las cuáles, en América Latina, creó la idea de raza como “una supuesta diferente estructura biológica que ubicaba a los unos en situación natural de inferioridad respecto de los otros” (Anibal Quijano, 2014, p.778) y del patriarcado, en el cuál “no se da el entendimiento ni la aceptación profunda de la mujer como persona, ni como ciudadana autónoma sujeta de derechos” (Hierro, 1998, p.5).

En este sentido, las múltiples y desgarradoras formas de violencia presenciadas desde las atrocidades de las guerras y los conflictos armados hasta otras formas “diluidas” y expresas, de manera más segregada, en las ciudades latino-americanas, responden a formas de vida legitimadas históricamente por la objetividad de un modo de producción capitalista, racista y patriarcal, que jerarquiza, subordina y explota a los sujetos organizando cuáles son los cuerpos y territorios disponibles para ser violados y despojados de dignidad e incluso de su propia vida. Es imposible dejar de reconocer, por ejemplo, desde los feminicidios hasta la violencia sexual, desde la violencia psicológica más coercitiva hasta la más invisible, la organización social patriarcal que desconsidera a las mujeres en su plenitud y entereza de vida.

Ante esas formas sociales hegemónicas que están desconectadas de la dignidad de la vida y de un relacionamiento amplio con la naturaleza, existen apuestas para concretar proyectos sociales alternativos.

El postdesarrollo

Esta corriente plantea como eje central la crítica al desarrollo, donde predomina el crecimiento económico que se alcanza de manera competitiva, individual y asociada a valores de mercado; una idea que defiende la existencia de un punto de llegada, donde todas las personas obtendrán beneficios si realizan ciertos pasos y aceptan determinados valores. Se caracteriza por la imposición de un modelo de vida “correcto e ideal” funcional al capitalismo. En este sentido, para los autores como Arturo Escobar el desarrollo es un discurso histórico diseñado en el norte global para mantener el dominio de los recursos y de los territorios del sur, con consecuencias fatales para los pueblos que han intentado seguir los parámetros de la fórmula desarrollista (Escobar, 1998).

En ese marco el postdesarrollo persigue tres objetivos centrales (Escobar, 2016): Primero “desplazar al desarrollo de su posición central en las representaciones y discusiones sobre la realidad social en Asia, África y América Latina... Segundo, desplazar al “desarrollo” de su centralidad en el imaginario discursivo...Tercero enfatizar la importancia de la transformación de la configuración particular de conocimiento y poder establecida por los conocimientos expertos” (p.45).

Lo anterior hace que en Latinoamérica sea manifiesta esta perspectiva desde el reconocimiento del saber popular y ancestral de los habitantes de los territorios, así como su capacidad para la autodeterminación; mostrando como el aprendizaje de las formas de producción y reproducción

de la vida, que les son propias, son un camino para la deconstrucción de los conceptos fijos del desarrollo como son: el crecimiento económico, la libre competencia, la individualidad, la comodidad, el consumo y la inmediatez.

El reconocimiento epistémico del saber de los pueblos favorece la comprensión de otro tipo de relación con la naturaleza, donde no se le verá como material sino como parte de la vida misma, central para el buen vivir (Gudynas, 2014), dotada de conocimiento, derechos y capacidad para sostener a la humanidad, si podemos disminuir la desigualdad y la ambición por las necesidades del mercado, que solo busca enriquecer grandes industrias a costa del deterioro ambiental y la dignidad de las personas explotadas para producir.

La epistemología feminista

Por su parte, otra alternativa orientada a contrarrestar la crisis societal, se encuentra en los análisis ofrecidos por la epistemología feminista (Maffia, 2007) que cuestiona la ciencia tradicional objetiva, neutral e imparcial, productora de una supuesta verdad absoluta, y, a la vez, el tipo de sociedad que esta ciencia está orientada a sustentar, basada en principios de la modernidad que definen un modelo liberal de ciudadanía cuyos intereses responden a una supremacía humana, cuya representatividad de poder se concentra en una lógica tradicional masculina blanca que ignora la diversidad humana y la relación plena con la naturaleza.

En este caso, se reconoce que, como todos los movimientos sociales y todos los procesos de producción de conocimiento, la epistemología feminista está permeada por tensiones teóricas y proyectos societales en disputa. Siguiendo los caminos propuestos por Sueli Carneiro (2003) de ennegrecer el feminismo y de Lelia González (2022) de pensar la “américa ladina”, se asume que, para afrontar la actual crisis societal, los aportes más significativos para transformar las relaciones sociales vigentes pautadas en desigualdades y violencias, se concentran en las discusiones (de igual modo, heterogéneas y no siempre reconocidas en estas “clasificaciones”) del feminismo afro-americano del feminismo decolonial latino-americano, del feminismo popular y del feminismo indígena⁵.

Esto porque, en líneas muy generales, todas estas teorías están comprometidas con la transformación concreta de la realidad y, de otro, con la erradicación de las formas depredadoras de la vida que sostienen el patriarcado y el capitalismo enraizado en el proceso colonizador. Todas estas perspectivas de una u otra manera, revelan “los nexos históricos entre la opresión colonial y la opresión patriarcal” (Rivera, 2014, p.2) y vinculan el “pensar y hacer como un potencializador nodo articulador de experiencias pedagógicas feministas y descoloniales porque mucha de la producción intelectual y reflexiva que se inscribe en esta línea, proviene de activistas comprometidas con procesos de lucha, resistencias y acción” (Espinosa y otras, 2013, p.409).

En este sentido, esta epistemología feminista emerge como alternativa en el proceso emancipador al cuestionar las formas de vida contemporáneas, problematizar las experiencias cotidianas como políticas, y, sobretodo, revelar las desigualdades y violencias cuyas raíces estructurales no se encuentran a penas en el patriarcado sino en otras formas históricas de

5. Son numerosas las autoras y sus obras en diversas ediciones, aquí se refieren algunas muy conocidas: Davis, Angela (1981) *Mujeres, raza y clase*; Collins, Hooks, Bell (2015). *Teoría feminista de los márgenes al centro*; Patricia Hill (2016) *Interseccionalidad*; González, Lelia (2020). *Por un feminismo afro-latino-americano*. Espinosa, Yuderkis y otras (2014). *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuesta decolonial en Abya Yala*; Paredes, Julieta (2013) *Hilando el feminismo comunitario*.

dominación-opresión tal como la formación social colonizadora y el modo de producción capitalista. Develar sus orígenes al tiempo que comprender sus formas contemporáneas es un primero paso para superarlos.

Estos saberes analizan la importancia de la eliminación de las formas de explotación del trabajo y del cuerpo de las mujeres, de las jerarquías y opresiones sobre los cuerpos colonizados, de la concentración de la riqueza que fundamenta las desigualdades de clase, como elementos claves para construir alternativas de vida dignas y libres de violencia.

Perspectivas, apuestas y retos en la formación en Trabajo Social

Para garantizar la formación en trabajo social comprometida con un horizonte ético y político transformador hay numerosos retos. El primer de ellos reside en las propias disputas existentes que, reducidas en nombre del pluralismo, pueden ocultar los diferentes proyectos de sociedad en tensión. Si bien hay cierta homogeneidad en la profesión en reconocer la primacía del sujeto y su bienestar, no son claras las formas para lograrlo. Detrás del discurso del bienestar y la garantía de derechos están ocultos proyectos liberales reformistas e incluso conservadores de mantenimiento de las formas sociales vigentes sin reconocer, incluso, la imposibilidad de garantizar bienestar para todas las personas en esta sociedad.

De otro lado, aun asumiendo perspectivas críticas con miras a la transformación social, el riesgo de la fragmentación es permanente. Desde la clásica disputa, entre las luchas por reconocimiento y las luchas por redistribución, aún va en pasos lentos la integración en la agenda política de un compromiso claro con la eliminación de todas las formas de opresión y explotación aunado a un nuevo proyecto societal que valora no solamente la vida humana digna, sino la coexistencia con la naturaleza.

No obstante, sin duda, este es un reto que, en el interior de los colectivos y organizaciones, se puede afrontar al tener un horizonte común.

De lejos, el reto que se impone como una barrera de más difícil superación es el avance del pensamiento neoconservador. Que para Barroco entre sus características se destacan: el menosprecio y subvaloración del alcance de la política como mecanismo de organización social, el incentivo del consumismo como máxima representación de logro, la defensa de un estado distante de la esfera personal. Todo lo anterior tiene como consecuencia el ascenso de la extrema derecha con una agenda para la defensa de los nacionalismos, la lucha anticorrupción, la seguridad ciudadana, la xenofobia, el familismo, la moralización de la cuestión social y la criminalización de todas las formas de luchas y protestas sociales (Barroco, 2011).

El neoconservadurismo posee formas primitivas de los postulados pretende actualizar las formas de vida y de la macro política necesarias para el mantenimiento del capitalismo (Barroco, 2011) y, se podría incluir, mantener todas las formas de dominación vigentes.

Teniendo el trabajo social, un origen conservador burgués, el neoconservadurismo presenta nexos con este proyecto que no pueden ser obviados en la profesión. Volver al origen tradicional es siempre una opción aún más cuando siquiera se ha desenraizado completamente de él. La alarma es clara:

El ejercicio profesional permanece sustentado por visiones psicologizantes (individualizantes) y moralizantes (de cuño disciplinar) de la cuestión social y por prácticas que visan controlar y adaptar comportamientos, forjar

personalidades y formas sociabilidad exigidas por los padrones de acumulación capitalista. La acción profesional queda concentrada en la vida privada, en el subjetivismo de los intereses individuales, y las competencias profesionales se limitan a la transmisión de principios y valores retirados de la moral burguesa (...) La apelación a una noción tradicional de "comunidad", también puede ser observada en un conjunto de programas sociales implementados en la última década, siendo otro elemento de visualización del conservadurismo al colocar una interpretación de la comunidad, como algo homogéneo y desvinculada de las tensiones políticas, económicas, sociales y culturales en las disputas por el territorio y transfiriendo a esa esfera la resolución de los conflictos, desresponsabilizando al Estado (Mamblona y Parkanky, 2016, p.6).

En el marco de la formación en Trabajo Social la comprensión del mundo basada en una matriz conservadora es incompatible con una apuesta crítica (Mamblona y Parkanky, 2016) por tanto es vital la ruptura con lo establecido y el compromiso con la renovación de la esperanza. Para ello el camino es conocido por el Trabajo Social: en la defensa de las condiciones de trabajo, de las formas de organización social, en la reflexión, investigación y acción colectiva con un horizonte ético transformador (Mamblona, Parkanky, 2016).

Conclusión

Por lo anteriormente planteado, uno de los caminos en la prospección deseable incorporaría en la formación del Trabajo Social y la Animación, la fundamentación ofrecida por las perspectivas epistémicas críticas, algunas de ellas analizadas a lo largo del texto. A su vez se orientaría hacia la construcción de una sociedad diferente a la hegemónica, lo que implica un trabajo permanente y colectivo de reflexión y de actuación sobre la realidad social.

El Trabajo Social y la Animación Sociocultural tienen en común el impacto que reciben de la crisis societal y los fines de la acción misional relacionada con la búsqueda del bienestar y la transformación social, por ello, para los dos escenarios de ejercicio profesional es fundamental promover una posición política que propenda por la construcción colectiva de nuevas formas de relaciones sociales, distantes de las dinámicas que generan violencia y destrucción.

Finalmente, dijo el poeta Mario Quintana en su poesía *De las utopías*, "si las cosas son inalcanzables... pues! No es motivo para no desearlas... ¡Que tristes los caminos, sino por la mágica presencia de las estrellas!

Referencias

- Arendt, Hanna (1970). *Sobre la violencia*. Alianza Editorial, España.
- Asociación de Asistentes Sociales del Uruguay. Sin Fecha. Código de ética profesional del servicio social o trabajo social en el Uruguay.
- Barroco, María Lucía (2011). Barbárie e neoconservadorismo: os desafios do projeto ético-político. En: *Revista Serviço Social e Sociedade*. Editorial Cortez, Sao Paulo.
- Mendoza, Brenny (2010). La epistemología del sur, la colonialidad del género y el feminismo latinoamericano. *Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano*, 1, 19-36.
- Boal, Augusto (2013). *Teatro del oprimido*. Alba Editorial.
- Borón, Atilio (2008). El mito del desarrollo capitalista nacional en la nueva coyuntura política de América Latina. In: *Izquierda y socialismo en América Latina*. Programa Marx Vive. Editorial Universidad Nacional de Colombia. Colombia.
- Carneiro, Sueli (2003). *Enegrecer o feminismo. A situação da mulher negra na América Latina a partir de uma perspectiva de gênero*. En: https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/375003/mod_resource/content/0/Carneiro_Feminismo%20negro.pdf.
- Conselho Federal de Serviço Social/CFESS (1993). *Código de ética do assistente social*. Brasília. Brasil.
- Consejo Nacional de Trabajo Social (2015). *Código de ética del trabajo social*. Bogotá-DC, Colombia.
- Colegio de trabajadores Sociales de Costa Rica (2021). *Código de ética profesional*. San Jose de Costa Rica. Costa Rica.
- Coutinho, Carlos Nelson (1997). Notas sobre ciudadanía e modernidade. In: *Revista Praia Vermelha: Estudos de política e teoria social*. vol.1 PPGSS, Universidade Federal de Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, Brasil.
- Coutinho, Carlos Nelson (2008). *Marxismo e política: a dualidade de poderes e outros ensaios*. 3. Edición. Editorial Cortez, São Paulo, Brasil.
- Dussel, Enrique (1973). *América Latina: dependencia y liberación*. Buenos Aires: Fernando García Cambeiro.
- Dussel, Enrique (1998). *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión* (Vol. 2). Madrid: Trotta.
- Escobar, Arturo (1998). *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Editorial Norma.
- Escobar, Arturo (2016). Sentipensar con la Tierra: Las Luchas Territoriales y la Dimensión Ontológica de las Epistemologías del Sur. *Revista de Antropología Iberoamericana*, Vol. 11, N° 1, p.11-32.
- Fals-Borda, Orlando (2022). Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla. *Espacio Abierto*, 31(1), 193-221.
- Freire, Paulo (1970). *Educación liberadora del oprimido*. (Unpublished) Disponible en: <http://www.nodo50.org/sindpitagoras/Freire.htm> [29 de enero 2008].
- Freire, Paulo (1994). *La naturaleza política de la educación*. Barcelona: Planeta-Agostini.
- Galeano, Eduardo (2010, c1993). *Ser como ellos y otros artículos*. Siglo XXI de España Editores.
- González, Lélia (2022). *América Ladina*. Colección Darcy Ribeiro. Rio de Janeiro.

- Gudynas, Eduardo (2003). El impacto de la mercantilización de la naturaleza en la Investigación y la sustentabilidad. In Miranda Larrea, Carmen (coord.), *Memorias del Simposio Internacional "Prioridades de Investigación Científica sobre Recursos Naturales Renovables para el Desarrollo Sostenible*. Ministerio Desarrollo Sostenible e Instituto Conservación Biodiversidad, Academia de Ciencias de Bolivia.
- Hierro, Graciela (1998). Violencia de género. En: *El mundo de la violencia*. Editorial Fondo Cultura Económico. México.
- Iamamoto, Marilda (1998). *O Serviço Social na contemporaneidade*. Editorial Cortez, São Paulo, Brasil.
- Latour, Bruno (2012). Esperando a Gaia. Componer el mundo común mediante las artes y la política. *Cuadernos de Otra parte. Revista de letras y artes*, 26, 67-76.
- Lukács, Gyorgy (2013). *Marx, ontología del ser social*. Editorial Akal. España.
- Mamblona, Carolina, Parkanski, Maria Alejandra (2016). *Aspectos del conservadurismo presentes en el trabajo social contemporáneo*. In: III Foro latinoamericano: Igualdad y desigualdad social en América Latina. Facultad de Trabajo Social. Universidad de la Plata. Argentina.
- Maffia, Diana (2007). Epistemología Feminista: la subversión semiótica de las mujeres en la ciencia. *Revista Venezolana de Estudios de La Mujer*, vol. 12, nº28.
- Marx, Karl (1982). *Para a Crítica da Economia Política – Salário, Preço e Lucro, o rendimento e suas fontes*. Colección Os Economistas. Editorial Abril Cultural, São Paulo, Brasil.
- Netto, Jose Paulo (2003). Cinco notas a propósito de la cuestión social. In: *Servicio Social crítico: hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional*. Editorial Cortez, Sao Paulo, Brasil.
- Netto, Jose Paulo (2003b). El servicio social y la tradición marxista. In: *Servicio Social crítico: hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional*. Editorial Cortez, Sao Paulo, Brasil.
- Ortiz, Marielsa y Borjas, Beatriz (2008). La Investigación Acción Participativa- Aporte de Fals Borda a La Educación Popular. *Rev. Espacio Abierto*, 17 (4), 615-627
- Quijano, Aníbal (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: *Cuestiones y horizontes : de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Editorial Clacso, Argentina.
- Rivera Cusicanqui, Silvia (2014). "La Noción de "Derecho" o las Paradojas de la Modernidad postcolonial: indígenas y Mujeres en Bolivia". En: *Tejiendo de Otro Modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Colombia: Editorial de la Universidad del Cauca.
- Sarmiento, Libardo Anzola (2008). Teoría crítica como terapia de la humanidad. In: *Izquierda y socialismo en América Latina*. Programa Marx Vive. Editorial Universidad Nacional de Colombia. Colombia.
- Svampa, Maristella (2019). Antropoceno: lecturas globales desde el Sur. La Sofía cartonera. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. p. 5-44.
- Waichman, Pablo (2009). ¿Cuál recreación para América Latina?. *Espacio abierto*, 18(1), 101-108.
- Waichman, Pablo Alberto. (2015). Recreación:¿ educación o pasatismo? De la alienación a la libertad. *Revista quadernsanimacio.net*, 21.
- Zizek, Slavoj (2017). *Sobre la violencia*. Editorial Paidós. Barcelona.